





Alemania quedará acosada como perro rabioso. Marcello Hutin escribe en el «Echo de Paris»...

Parte oficial de los aliados. PARIS, 3. (Oficial.) Comunicado del ejército de Oriente...

El ministro rumano en Berlín. BERNÁ, 3. La Gaceta de Francfort dice en despacho de Berlín...

El ejército rumano. PARIS, 3. La intervención de Rumania en el conflicto europeo tiene gran importancia...

Estas divisiones, ayudadas por la índole del terreno, impondrán probablemente una marcha metódica...

Rumania pone en línea diez y seis divisiones frescas, y posee un total de más de un millón de hombres instruidos militarmente...

Desde el 21 de febrero, además; desde aquel día en que comenzó su ofensiva contra Verdun...

Por tanto, las tropas suyas no pueden tener ya los periódicos descansos que son necesarios en una lucha tan cruenta...

Por último, las pérdidas son tan elevadas, que los alemanes tienen que recurrir más y más a la quinta de 1917...

Una función religiosa. PARIS, 3. Una solemne función religiosa se ha celebrado esta mañana en la iglesia ru-

mana de París, con motivo de la entrada en campaña de los ejércitos rumanos...

Entre la asistencia se advirtió a M. Lahovary, ministro de Rumania; M. Isvolki, embajador de Rusia...

Una amenaza. CARNARVON, 4. Copenhague.—Un periódico de Budapest comunica que el conde de Tisza amenaza con suspender las sesiones del Parlamento húngaro...

UN VIAJE AL FRENTE

(DE NUESTRO REDACTOR EN LONDRES)

LOS SERVICIOS DE SANIDAD

Londres, 21 de agosto, 1916.

En la Era de la asepsia.

Apenas desembarcamos en tierra francesa, dos grandes hospitales nos fueron dados a ver en primer término...

Hay un ser que cree apenas en otra enfermedad que en el microbio, conocido ó desconocido. La tisis es un microbio...

El primer hospital que hemos visto está consagrado principalmente a heridas recibidas en la cabeza, dientes, mandíbulas, ojos, oídos, narices, cráneo...

Hay casos de heridos que han llegado al hospital antes de las dos horas de sentir el balazo. El hospital se compone de una serie de casitas de madera y techos de cinc...

Hay casos de heridos que han llegado al hospital antes de las dos horas de sentir el balazo. El hospital se compone de una serie de casitas de madera y techos de cinc...

de tres meses, lo primero que han hecho es tender un jardín. Todo inglés lleva dentro un jardinero...

Reconstrucciones faciales.

Al frente del hospital hay otro artista, también enamorado de su jardín, sólo que este jardín no es ya de tierra, sino de materia purulenta...

A su departamento favorito suelen llegarle los heridos con inmensas manchas de pus en vez de cara. Hemos visto numerosas fotografías en las que no puede hallarse apenas rastro de lo que eran los ojos...

Pues bien; este artista se dedica a rehacer la cara al individuo que se la haya borrado una bala explosiva. En una cama está un soldado al que le falta por completo la nariz...

Hay también otro caso maravilloso. Un herido en los pulmones, a quien el aire se le mete en la sangre y le hincha todo el cuerpo. El infeliz, que era muy delgado, es ahora un globo...

Hay también otro caso maravilloso. Un herido en los pulmones, a quien el aire se le mete en la sangre y le hincha todo el cuerpo. El infeliz, que era muy delgado, es ahora un globo...

Hay también otro caso maravilloso. Un herido en los pulmones, a quien el aire se le mete en la sangre y le hincha todo el cuerpo. El infeliz, que era muy delgado, es ahora un globo...

tran los baños diversos... Primero fueron los griegos y luego los romanos, y después los árabes y más tarde los ingleses...

Un hospital de convalecientes.

Son las cuatro y media de la tarde cuando el automóvil nos lleva a un hospital de convalecientes, un establecimiento enorme, levantado en la tierra alta, lejos del polvo de la ciudad...

Esto de comer bien es lo principal. Se les desayuna a las siete y treinta de la mañana; se les sirve la comida a las doce y treinta; el té, a las cuatro y treinta y la cena a las siete de la tarde...

En este hospital de convalecientes hay ahora unos 2.700 soldados. Viven en sus casitas de madera y cinc; y también algunos en grandes tiendas de campaña, construidas de tal modo, que se contraen ó se dilatan...

Es, en resumen, una ciudad levantada exclusivamente para atender a los cansados, a los que padecen de conmoción nerviosa, a los heridos leves...

y la humedad. Lo que aún no se ha averiguado es la consistencia de esta fiebre de las trincheras. Debe de ser una forma especial de paludismo...

Toda el agua séptica se hace aséptica por desinfectantes y filtraciones, y toda la materia putrefacta, se quema. Allí donde hay ingleses en Francia, hay también hornos de quemar las basuras...

La limpieza del Ejército.

Los médicos nos invitan a tomar té con ellos y a fumar un cigarro. Es la hora de partir. A los pocos minutos, el rápido automóvil nos hace sentirnos lejos de las bases militares...

Es azar extraño éste, que me hace empezar a narrar esta visita a un nuevo ejército por la descripción de sus hospitales. Ello lo hago, naturalmente, siguiendo el orden cronológico de mi visita al frente...

RAMIRO DE MAEZTU.

FELIPE TRIGO

Durante la noche.

Durante la noche de ayer el cadáver de Felipe Trigo ha permanecido en el depósito del cementerio de Canillejas...

De cuando en cuando, venciendo las dificultades del trayecto, para el cual no había que contar con tranvías a aquella hora...

No había sido amortajado, conservando las mismas ropas que tenía puestas en el instante trágico, y su actitud era la de un durmiente...

El entierro.

En el cementerio de Canillejas se ha verificado ayer tarde la inhumación del cadáver del popular literato...

Poco después de las seis fue sacado del depósito a hombros de compañeros suyos de letras y de uno de sus hijos...

Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

LA CASA DE SALUD

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN

—Las cuatro y diez minutos—dijo el mayordomo. —Está bien. Aún tengo una hora y treinta y cuatro minutos antes de ir a París...

escena se prolonga más de lo justo. Usted necesita que venga el médico y yo necesito instruir a mi amo de lo que pasa. Haga que abran esa puerta...

Lorenzo, pálido de espanto, comprendiendo que había caído en un lazo, fue retrocediendo hasta dar con la pared. —Dios mío!—balbució.—¿Qué significa esto?...

—Nunca la he tenido mejor—dijo Bordejat dando un brinco desde la cama, que demostraba la agilidad de sus miembros. —¿Querías burlaros de mí, de un antiguo marinero?...

Lorenzo tuvo un último intento de rebelión. —Darle yo este dinero!... Entonces es usted un ladrón. El marinero dió un terrible puñetazo...

—Perdón!—balbució.—No me comprometas. —No le comprometeré si jura usted obedecerme. —Lo juro. —En cuanto a ti, grumete, ya has oído y estás enterado...









